**REFLEXIONES PRIMERA SEMANA CURSO VGO**

El mundo tecnológico va cambiando día a día, (con sus beneficios y peligros), como Sociedad, como seres humanos, debemos irnos adecuando a esta nueva realidad. Es aquí, desde mi punto de vista, donde cobra mucha relevancia el rol que cumple la familia, como red social de apoyo primaria para los NNA, en su función de otorgar protección y entregar las herramientas básicas a esa persona, para aprender a desenvolverse en sociedad e ir adaptándose a este mundo cada vez mas cambiante. El cuidado, que debemos tener, como padres o tutores responsables, de lo que les transmitimos y enseñamos cada día, la importancia de la comunicación cara a cara, del contacto físico, del tiempo que se dedica a compartir en familia. Y como a su vez, se le entregan valores y se le apoya, para que en un futuro sean personas responsables, tolerantes a las frustraciones, y puedan tener herramientas, para enfrentar conflictos. No obstante, en nuestra realidad, y en este nuevo contexto y estructura social (Cibercultura) como profesionales del área social, podemos darnos cuenta que existe una brecha muy grande, y lamentablemente la Pandemia visibilizo aún más, los escenarios de violencia, vulneración, sistemas de protección social débiles para los NNA.

Señalar, que durante todos estos años que he trabajo con adolescentes realizando Control Joven Sano (Ficha Clap), me llama mucho la atención, la falta de comunicación que existe entre los adolescentes y sus padres o tutores, poco tiempo que disponen o se hace la familia, para realizar actividades o pasar el tiempo en familia, sus referentes adultos son muy pocas veces sus mismos padres, se visualiza falta de normas y reglas frente a uso y horario de dispositivos electrónicos, los padres no conversan temas de sexualidad responsable con sus hijos. Los padres están mas centrados, en trabajar y proveer económicamente a la familia, por su situación económica, y pasan a segundo plano dimensiones tan importantes, como las que he mencionado. Después de estos dos años de Pandemia, se observan más aun los problemas de salud mental en los adolescentes, en los establecimientos educacionales (Trabajamos con colegios de la Comuna de San Fernando), debido a un alto índice de situaciones de violencia y agresiones entre sus pares (tanto en plataformas digitales, como en el contacto diario en el colegio) y vistas en el seno de la familia, durante el tiempo de encierro en sus hogares, por la Pandemia.

Desde mi experiencia laboral y profesional, trabajando desde hace 25 años en APS, y varios años como Encargada del Programa Adolescente, puedo señalar que los programas de prevención, promoción e intervención, que existen en la Atención Primaria, como por ejemplo CHCC, Nadie es Perfecto, etc, son muy buenos programas, pero en la práctica (cumplimiento de metas, falta de recurso humano, para realizar actividades de promoción y para realizar planes de intervención efectivos y realizar seguimiento de casos y familias (Modelo de Salud Familiar) lamentablemente se tornan poco eficaces, ya que se le da mas importancia a los números (cantidad), que a la calidad de las intervenciones. Si bien desde APS, también hay una buena comunicación con los dispositivos de la RED Intersectorial, que trabajan con los mismos usuarios, hay una sobredemanda asistencial abrumadora, que colapsa a los equipos. Creo, que es de suma relevancia, como profesionales (que trabajamos directamente con familias, NNA vulnerables) y desde los niveles ministeriales, darle un énfasis muy importante a las mesas de trabajo intersectorial, educación, salud, sistemas de protección a la Niñez, para generar un trabajo coordinado y efectivo, que se materialice en la práctica en una mejor entrega de nuestro servicio como sistemas de apoyo y protección a los NNA, y por supuesto en la promoción y prevención.

Considero, que frente a esta realidad que estamos viviendo (VGO), es muy importante, como lo señalan los textos que hemos leído para este curso, la Educación, desde el seno de la familia, como desde las instituciones, a los NNA, de que “tomen conciencia que los actos de violencia o agresiones, tienen consecuencias para las otras personas , que generan secuelas y que pueden vulnerar la estabilidad psíquica y emocional de sus pares”. De ahí, la importancia de realizar no solo talleres o charlas educativas a los NNA, sino que también trabajar con los padres y apoderados.

SONIA LIZANA FERNANDEZ

LICENCIADA EN SERVICIO SOCIAL

ASISTENTE SOCIAL

CESFAM ORIENTE SAN FERNANDO